

RELACION
DE LA BATALLA
DE NORLINGVEN,
DADA POR EL SEÑOR
INFANTE DON FERNANDO,
y Señor Rey de Vngria en 5. y 6. de
Setiembre deste año 1634.



En Barcelona, por PEDRO LACAVALLERIA.



AVIENDO ajustado su Alteza en Rotemberg de venir à juntarse con las armas Imperiales, partio a los 18. de Agosto de Copstain plaça de armas en el Tyrol del exercito de su Magestad, y en dos dias a Abling, donde tubo despacho del Rey de Vngria, en que auisaua, como auiendo tomado a Donauert plaça sobre el Danubio, auia passado a ponerse sobre Norlinguen, que si bien no era plaça de consideracion, por no dexarla a las espaldas, y gozar de la comodidad de viues, de que auia opinion que tenia grande abundancia dello, auia parecido conueniente expugnarla, aunq se dezia, que los enemigos se juntauan con todas sus fuerças para socorrerla, y q assi deseaua q su Alteza llegasse presto, para si el enemigo lo intentasse procurar romperle. Subsequentemente uio otro auiso del señor Rey de Vngria, de que el enemigo se auia puesto a la vista de Norlinguen sobre vna montaña alta de donde descubria

A 2 cubria

cubria la Ciudad, que estauan juntos con todas sus fuerzas Horn, y Veymar, que esperauan para reforçarse mucha gente de Viremburg, y Agratz, y al Rintgraue Otto Ludouico, y que allí rogaua à su Alteza, que apresurasse su viage. Su Alteza con el deseo que tenia de llegar à la ocasion, hizo marchar el exercito, dexando de hazer alto en Monachio vn dia como estaua acordado, y haziendo marchar la infanteria veynte horas de vn tiron, fue causa de quedarle atras mucha gente, no pudiendo seguir sus banderas, y de que se hiziesse alto en Donauert dos dias, tanto por venir la gente fatigada, como por esperar el pan de monicion: allí llegó el Marques de Grana de parte del señor Rey de Vngria, y refirio à su Alteza la disposicion en que estaua el enemigo, y que si su Alteza deseaua que se peleasse, se podria hazer con cogelle las espaldas, y obligalle à que baxasse à lo llano, que esto auia de ser, ganando primero la villa, que la tenia puestas sus baterias sobre el fosso, y que allí les parecia, que no auia duda, de que en batiendo la villa se rendiria, o se ganaria por asalto, que no les parecia conueniente el dalle, hasta que su Alteza llegasse, porque la gente se desordenaria en el saco, y estando tan cerca el enemigo, podria gozar de la

la ocasion de hallarlos desordenados, refirio, que de Viremburg se les auia juntado tres mil infantes de focorro, y Gratz con hasta quatro mil hombres, que con esta gente el enemigo auia presentado la batalla al Rey, y que no le parecia conueniente salir de sus puestos, y en esta ocasion à toda rienda introduxo alguna poluora, y seyscientos hombres en la villa. El Sabado à 2. de Setiembre partio su Alteza de Donauert, y llegó al campo sobre Nolinguen, el dia siguiente se tratò de batir la villa como se hizo con catorze medios cañones, y ocho culebrinas por tres partes, dos à la brecha, y vna à las defensas, y porque se batio alto, y estaua la subida de la falsa braga dificultosa, tanto que eran menester escalas de veinte pies de alto para subir, fue necesario que el dia siguiente se abriesen nueuas cañoneras para batir el pie de la falsa braga, como se hizo, y el mismo dia à las dos se dio el asalto à la villa, arremetiendo à las baterias por dos partes, y durò tres horas, pero no se pudo entrar en ella por la gran resistencia que huuo, y no auer acabado de batir las defensas. Este dia hizo la villa vna humada, y respondió el enemigo con dos; murieron en el asalto quinientos hombres, y quedaron ducientos heridos. El mis-

mo dia pidio à su Alteza el señor Rey de Vngria mil hombres, que por vna de las dos brechas acometiesen el asalto, su Alteza vino en ello, pero se supo que el enemigo se mouia, y por esto se detuuo esta ordē. Horn, y Veymar embiaron à dezir à los de la villa, que no les tuuieslen por Caualleros sino vinieslen el dia siguiente à dar la batalla, y socorrelles, y assi lo cumplieron, porque el Martes à lunco empezaron à baxar de la montaña, luego las guardas auisaron como venia el enemigo, y que marchaua ázia la mano derecha arrimado à vnos bosques, siguieron estos mesmos auisos, y de como venia aderegado a los quarteles del exercito de su Alteza; luego el Marques de Leganes, Tiniente general Galasso, y Marques de los Balbassēs fueron à reconocer el sitio adonde podia venir el enemigo, considerando todo lo que en semejantes ocasiones suelen preuenir los grandes Capitanes, lo dispusieron todo con mucho acierto; pero nunca se acabaua de creer, que el enemigo quisiesse venir à dar la batalla, por las grandes fuerças que tenian juntos el señor Rey de Vngria, y su Alteza. Pero era su soberuia tan grande, que estimaua muy poco el exercito Imperial, como lo mostrarō sus atreuimientos en muchas ocasiones, y del exercito que trahia su Alteza, cō gran def-

38
desprecio hablauan. A las quatro de la tarde, parecio arrimado entre dos bosques, y vna montaña, en frente el quartel de su Alteza; tocōse arma en el exercito, y se fue sacando la gente a la plaça de armas señalada, parecio conueniente, ocupar vna montaña que estaua al cuerno yzquierdo, y vn bosque, pegado cō ella, por la parte que el enemigo venia, y para esto se embiaron doscientos Españoles, y doscientos Italianos, el enemigo empezó atacar vna escaramuça gruesa, con la caualleria Imperial, en que entraron hasta tres mil cauallos, y los vino cargando, hasta meterlos en el llano, debaxo la montaña; luego atacō el bosque, en que hallō resistencia grande: pero sin embargo le fue ganando de manera, que a las nueue de la noche fue fuerça desamparalle, porque el enemigo cargō con todo el grueso: para dar calor a esta gente se embiō a la montaña al Conde Salma con su regimiento, que tendrà dos mil hombres, y al Conde Iuan Cerebelon se le ordenō, que fuesse a ver, si se podria cobrar el puesto del bosque, y embiō a auisar, que estaua alojado en el con todo el grueso el enemigo, y fueron trescientos mosqueteros a intentar cobrar el puesto perdido; pero no fue possible, la perdida deste bosque, hizo

cargar mas la consideracion a la importancia de la montaña; porque si el enemigo se apoderaua della con la artilleria auia de desalojar el exercito; y assi se embiaron de refuerzo los regimientos de Vormeser, y Leslie, que tendrian los dos hasta tres mil hombres, y el Maestre de Campo don Gaspar de Toralto con su tercio, que será de siete cientos hombres; pero el Marques de Grana reparò, en que no era bastante esta gente para sustentar al enemigo, y que cargaria con todo su grueso, y particularmente, porque la mayor parte della era visóna, y propuso a su Alteza, que seria bien embiar a don Martin de Ydiaquez con su tercio de Españoles, y se executò assi; y mas embiaron mil cauállos del exercito Imperial, con catorze piezas de artilleria, y palas, y çapas, para que se fortificassen, para cuyo desinio embiò su Alteza al Padre Gramasa, como tan pratico en esta materia, y assintio hasta auerse hecho.

A la mañana al amanecer el enemigo atacò a los Españoles por el cuerno yzquierdo, por la frente a los Alemanes, por el cuerno derecho a los Napolitanos, y Lombardos, todo en la misma montaña, auiendo hecho esto con tanta fuerza de gente, que rompio los dos regimientos de Sal-

ma,

38
ma, y Vormeser, los quales cargauan sobre el tercio de dō Martin de Ydiaquez; pero a cuchilladas los apartò, y ocupò el puesto que ellos auian desamparado, y sustentandole con gran valor, les dio tiempo, para que se rehiziesen a sus espaldas, y en este mismo accidente se le bolò la municion de la poluora; pero sin embargo rechaçò al enemigo, y le hizo retirar, rebutando la caualleria tambien; pero luego boluio la caualleria a formar cuerpo, y rechaçò al enemigo otra vez, hasta el puesto de dōde auia salido; pareciole al Marques de Leganes, que cargaua con la mayor parte del exercito a la buelta de la montaña, y assi ordenò luego, que fuesen trescientos mosqueteros Italianos a socorrer los esquadrones, que mas flacos estuuiesesen de gente: acometio segunda vez a los puestos tan rezientemente, que dexando solos los dos tercios de don Martin de Ydiaquez, y don Gaspar Toralto en su puesto, rechaçaron a nuestra gente, hasta la otra baxada de la montaña, y viendo con quanta fuerza acometia a aquel puesto el enemigo: ordenò el Marques de Leganes, q̄ se lleuassen mil mosqueteros mas a la escaramuça, y llegado que huuieron, dieron tan rezio en el enemigo, que le rebutaron al puesto que auia salido la primera vez, y aunque inten-

intentó quinze vezes con Infanteria, y caualleria ocupar este puesto, resistió nuestra gente con tanto valor, que no pudo conseguillo: en este mismo tiempo se mezcló la caualleria del enemigo, con la del cargo de Geraldo Gambacorta, y hasta mil y quinientos cauallos del Emperador; pero fue rechazado el enemigo, y le cogieron quatro estandartes, y tres banderas: fueronse mejorado los tercios del Conde Paniguerola, y Carlos Guasco, por la falda de la montaña, a la buelta del bosque, quando la caualleria del enemigo baxó ázia el cuerno derecho, y se mezcló con la caualleria de la liga, y auiedo tomado la carga, hasta vnos Casales, mosqueteria que auia en ello rechazó el enemigo, y descompuso las tropas, y entonces Juan de Vert, serrando con ellos las rompió, y puso en fuga, y siguiendoles, le ganó la artilleria, que auia arrimada al bosque, y quatrocientos mosqueteros del tercio del Conde de Fontclara, a quienes se dio orden que se mejorassen: ferraron cō el enemigo, y le desalojaron del bosque, con lo qual empezò a boluer la cara, y los nuestros le siguierō cō gran mortaldad, y hasta aora se sabe, que en el alcance ha perdido seys mil cauallos, esta batalla se puede dezir, que ha durado mas de veynte horas,

38
horas, con grande obstinacion, y coraje de todos los que entraron en ella, porque el Martes se començó a las quatro de la tarde, y lleuaron lo mejor los enemigos, porque ganaron el bosque; estuuose en continua arma toda la noche, y al amanecer se empezò a pelear con mayor obstinacion, sin que se conociesse ventaja de la vna, ni de la otra parte en las primeras seys horas, acometiendo siempre el enemigo la montaña con mucho brio, y bizarría. Ha sido grande esta victoria por muchas causas; la primera, por hallarse dos personas Reales en ella, que han mostrado mucho valor: andutieron juntos con las caras tan alegres, que infundian animo, y valor en los que los mirauan, y daban las ordenes con tanto desembarago, como lo podian hazer Maestres de Campo Generales muy experimentados. La noche la passaron en el campo, no auia parte segura en todo el, porque llouián balas, assi de artilleria como de mosqueteria; y en este tiempo el señor Rey de Vngria, y su Alteza, se pusieron en las mismas baterias, en que vna bala de cañon matò al Coronel Ayaso, que estaua en medio de los dos, y a don Pedro Giron, que estaua detras le derribò, auindole tocado en vn muslo, y su

su Alteza estava tan en si, que le fue à tener, y se notò, que no mudo en alguna manera el semblante.

El Marques de Leganes, y el Tiniente general Galasso anduuieron siempre juntos galopeando, dando las ordenes conuenientes, acudiendo à todos los puestos con tanta alegria y defendado, que se les conocia la vitoria en los semblantes. Este dia han adquirido grande fama y honra, porque han gouernado la batalla con vn sosiego tan grande, que mostraron bien su experiencia y valor, porque no se oyò de ninguno de los dos vna voz mas alta que otra, los enemigos antes de entrar en ella dixeron, que querian jugar sus estados con lo restante del Imperio, y verdaderamente, que si ellos ganan esta vitoria, la Religion, y los estados de los Principes Catholicos huieran padecido grandemente; la obstinacion y la porfia la han hecho mas señalada, porque ha muerto mayor numero de gente que en todas las batallas passadas de Alemania.

Difficil es el aueriguar el numero cierto; quie dizze q el enemigo ha perdido diez y seys mil hòbres, y otros muchos mas: pero lo cierto es, que todo su exercito

exercito, que era de veynte y seys mil hombres efectivos, no se sabe hasta agora, que aya escapado ninguno, porque no se hallan diez hombres vivos.

De los Generales quedaron presos Gustavo Horn, Hoff Kieghen, Gratz Rostok, y hasta dos mil hombres; de Veymar se sabe, que estubo preso, y por algunas doblas que diò, le libraron: dizefe que va herido, y no se sabe mas hasta agora; pero hanse enbiado tras el personas, que le conocen al bosque, dõde se cree auerle retirado, y no se està sin esperanças de prendelle. De la gente de su Magestad han muerto quinientos hombres, la mayor parte Alemanes, y otros tantos del exercito del Emperador, y entre ellos el Coronel Vormeser, Conde Paniguerola, y Sargento mayor don Diego de Bultos, Pedro Arias, y don Alonso Noguerol, Capitanes de cauallos, y heridos hasta treceientos; entre ellos Gerardo Gambacorta, el Coronel Conde de Salma, Maestre de Campo Carlos Guasco, Tiberio Franchacho, Tiniente de Maestre de Campo General, don Alvaro de Quiñones. Comissario general de la caualleria de Napòles, y don Pedro de Villosa, dõ Diego Manrique de Aguayo, don Fernando de Heredia, don Diomedes Garraffa,

raffa, Ottauió Marques, Thomas de Aualos Capitanes de cauallos: Hanse ganado cinquenta y tres pieças de artilleria, y docientos, entre estandartes, y banderas, y todo el bagaje, y los papeles de Veymar.

No es justo que quede en oluido, el valor que ha mostrado el Duque de Lorena, hallandose en todas partes, expuesto a los mayores peligros, y a el se le atribuyen las prisiones de Horn, y Gratz. El Marques de los Valbasses dio a conocer la pericia militar, y particularmente en el gouierno de la caualleria, porque la hizo pelear con mucho concierto, y de manera, que la visfona no se diferenciò de la demas, y se hallò siempre en las primeras tropas quando se mesclauan, y Picolomini peleò como fuese, gouernando su caualleria.

El Duque de Nochera pidio licencia para yr a pelear, su Alteza le mandò que asistiese cerca de su persona, que era lo que mas importaua, y a media noche le embiò a reconocer la montaña, y el lo hizo, adelantandose hasta el bosque, y boluió a su Alteza con muy cumplida relacion, y dixò, que la suma de las cosas, consistia en sustentarla, y que conuenia reforçar la gente comò se hizo.

El

38
El Conde. Iuan Ceruelon se hallò en la montaña, gouernando los esquadrones, con mucho valor, y valentia, que por auer diferentes Maestres de Campo, se le encomendò el gouernar aquel puesto.

El numero del exercito Imperial, que estaua en batalla, seria de hasta nueue mil cauallos, y cinco mil Infantes: El de la liga tres mil cauallos, y otros tantos Infantes, el de su Magestad doze mil Infantes, y tres mil cauallos.

El del enemigo tenia, Horn quatro mil cauallos, y dos mil y trescientos Infantes, Veymar quatro mil y quinientos cauallos, y cinco mil Infantes, Gratz ochocientos cauallos, y tres mil Infantes, del Vitemberg seys mil Infantes.

Despues de todo lo sucedido, se ha rendido a los 7. de Setiembre la villa de Norlinguen, a discrecion.

FIN.

The first of these is the fact that the
 second of these is the fact that the
 third of these is the fact that the
 fourth of these is the fact that the
 fifth of these is the fact that the
 sixth of these is the fact that the
 seventh of these is the fact that the
 eighth of these is the fact that the
 ninth of these is the fact that the
 tenth of these is the fact that the

MF